

Palabra de Dios sobre el matrimonio

Análisis del Génesis

Diversas perspectivas

Desde el punto de vista religioso el matrimonio se puede abordar desde:

1. El mythos: Explicación del origen
2. El logos: Elaboración dogmática
3. El ethos: Actitudes y actos
4. El nomos: Regulación canónica
5. El symbolon: Representación simbólica
6. La praxis: Realización práctica

¿Qué abordaremos aquí?

En este curso nos remitiremos sólo a la explicación del origen del matrimonio en los relatos del Génesis o mythos bíblico.

¿Qué es el mito?

Es la forma simbólica por la que los pueblos antiguos expresaron sus experiencias de la vida refiriéndolas a su origen y en relación con la divinidad. Para ello utilizaron imágenes plásticas, arquetipos y formas dramáticas. También Israel hizo algo similar.

Los relatos del Génesis

Se sitúan en el contexto cultural e histórico del antiguo medio Oriente (Mesopotamia, Siria, Canaan, Sumeria y Egipto).

Los relatos en ese ámbito cultural tienden a sacralizar los aspectos básicos de la vida: La sexualidad, la fecundidad y el matrimonio.

Relación entre mito y rito

Mientras los mitos eran explicaciones teóricas de las experiencias básicas, los ritos eran su explicación práctica. Pretendían sacralizar el mundo repitiendo las acciones divinas. Mientras el mito es narración, el rito es acción.

La originalidad de Israel

Israel es un caso único en relación a la concepción del matrimonio. Lo que narra el Génesis no es ni leyenda ni simple mito, pero tampoco es historia. Es una explicación etiológica de una situación presente desde sus mismos orígenes. Se le denomina “profecía retrospectiva” o “**etiología histórica**”

Concepción del matrimonio

Lo concibe en forma muy diferente que las demás religiones: Él corresponde a un concepto y una acción de Dios. Israel tiene una concepción desacralizada y secularizada de la sexualidad y del matrimonio. Al romper con los ritos y mitos mesopotámicos valora su dimensión humana y secular. La sexualidad no necesita ser divinizada para tener sentido.

Intención del Génesis

Los primeros capítulos quieren dejar en claro que **todo es creación de Dios y todo está referido a él**. No sacralizar no significa que sexualidad, matrimonio y fecundidad no tengan nada que ver con Dios, al contrario, tienen una clara dimensión religiosa y sagrada.

Los dos relatos

En el Génesis hay dos relatos de la creación en los que se muestra la visión del matrimonio:

1. En el primer relato sólo se mencionan los sexos en función de la **procreación** (Gén 1, 27 ss.)
2. En el segundo se habla únicamente del **amor** partiendo de que no es bueno que el hombre esté solo. (Gén 2, 19-24)

“Hagamos al hombre a
nuestra imagen” Gén 1, 26

**DIFERENCIA CON LAS
DEMÁS CREATURAS**

Culminación de la creación

La lectura antropológica del relato en que el hombre es presentado como culminación del proceso creador. “Adama”: polvo inanimado. “Adam”: tierra viviente, animada. El único ser parlante con el cual se puede dialogar.

Un ser superior

Es parte de la creación, pero su culminación. Está llamado a desarrollar sus potencialidades para colaborar con Dios en la obra creadora: “y domine en los peces del mar, en las aves del cielo, en los ganados y en todas las alimañas y en toda sierpe que serpea sobre la tierra”. Gén 1, 28-30

A la luz del Evangelio

La revelación del rostro trinitario de Dios le da un nuevo sentido a esa narración. El ser humano es:

1. Personal, espiritual y libre; capaz de conocer y amar, optar, decidir y comprometerse.

2. Social, está llamado a formar una comunión de personas.

La vocación primordial

La revelación de Jesucristo muestra algo mucho más profundo: Dios, a cuya imagen y semejanza fue creado el hombre, es comunión de Personas en el Amor. Juan llega a decir: **“Dios es Amor”**. Así, la vocación primordial del hombre es el amor y la comunión.

Carácter simbólico

Al carácter original de la primera pareja se suma su carácter universal, simbólico y trascendente. En ella están representadas todas las parejas. Son símbolo de una unión superior y universal en el amor.

Huella de Dios

Ser “imagen de Dios” significa llevar en sí mismo la huella de Dios, ser su rostro en la creación. Por su ser espiritual, su capacidad de amar y entrar en comunión, por su libertad y su estructura relacional, pero también por la totalidad de su ser.

“Hombre y mujer los
creó” Gén 1, 27

UN SER-A-DOS

Comparación con otros mitos

La creación de la mujer muestra bien la originalidad de la concepción israelita. Lejos de mostrarla como un grado más entre los animales y el hombre, la presenta como el medio por el cual el hombre se hace plenamente humano al superar la soledad. Adán la reconoce como parte de sí mismo.

Comparativamente

En los otros mitos se considera a la mujer como inferior al hombre. Recordemos el “poema de Gilgamesch” de la literatura sumeria: la mujer no es sólo inferior, sino que es un grado intermedio entre el animal y el hombre. En la mitología griega la diferenciación sexual es fruto del temor de los dioses. El mito platónico del “androgino”.

Un ser incompleto en sí mismo

Dios creó a la humanidad no sólo como varón sino como varón y varona (ish-ishshäh). Lo creó a-dos, no uno solo. En sentido pleno no es sólo el hombre como varón, sino como varón y hembra. Existe como masculino o femenino, pero el hombre total sólo existe cuando se vive la masculinidad en relación con la feminidad. El todo los asume.

La identidad de cada uno

El hombre no es un ser solitario, como tampoco lo es Dios. Esencial y constitutivamente es referido a otro, hecho para ser con el otro. No existe sólo como un "yo", sino como un "yo para un tú", que sólo es pleno cuando cuenta con un tú. La identidad personal sólo se logra en relación con el otro. Un "yo hacia", excéntrico y referido...

Fundamento del matrimonio

La creación en una polaridad irreductible funda el matrimonio ya que entraña la vocación a la relación interpersonal estable. El matrimonio es la forma más típica e ideal de interrelación, aunque no sea la única posible. Es el primer y natural cauce para realizar la vocación primordial al amor.

“No es bueno que el hombre esté solo, voy a hacerle una ayuda semejante a él.” Gén 2, 18

EL MAL RADICAL

La reflexión de Dios

El relato bíblico se imagina a Adán dueño del universo, ejerciendo su dominio al ponerle nombre a las demás criaturas (Gén 2, 19), pero se siente sólo y Dios dice que eso no es bueno. Su vocación primordial es el amor y la comunión.

“Tomó una de sus costillas... y de la costilla que de él tomara formó Dios a la mujer.” Gén 2, 18

DE IGUAL NATURALEZA

Símbolo de la igualdad

La imagen de la costilla es un recurso literario para indicar que el varón y la mujer coexisten al mismo nivel de persona humana, tienen el mismo origen, dignidad e igualdad. En la Biblia no hay el menor signo de superioridad del varón sobre la mujer, salvo después del pecado (cap. III).

“Esto si que es ya
hueso de mis huesos..”

Gén 2, 23

EL COMPLEMENTO

El encuentro amoroso

La alegría de Adán y la proclamación gozosa de su solidaridad con la mujer muestran que el matrimonio fue pensado por el Creador como la fuente más elemental de felicidad y el cauce natural de realización del ser humano llamado a vivir en el amor.

Encuentro total

La expresión que utiliza Adán para manifestar su alegría habría que traducirla diciendo que por su igual corporeidad es posible con ella el diálogo y el encuentro total, que responde a su vocación primordial.

“Por eso dejará el
hombre a su padre y a
su madre y se unirá a
su mujer.” Gén 2, 24

EL AMOR HERMOSO

La relación carnal

El ser humano es corpóreo, por eso está llamado a relacionarse con el otro sexo a través del cuerpo que constituye un medio o condición de una relación plena. Es una totalidad corpóreo-espiritual (“basar-nefes”) la totalidad del encuentro se da cuando en él se mantienen unidos lo espiritual y lo corpóreo.

El diálogo pleno

El cuerpo participa del diálogo entre ambos. Es pleno cuando abarca la persona íntegra. El encuentro interpersonal sólo es posible y pleno en un ser que tiene un cuerpo sexuado, cuando participa también esa dimensión, la persona entera, que supone la complementación sexual. Implica la ordenación al tú.

Consecuencia de la atracción

El autor sagrado continúa su relato poniendo en boca del Creador un nuevo elemento: “Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer” Con estas palabras saca las consecuencias del encuentro amoroso entre el hombre y la mujer. En efecto, el versículo siguiente no hace sino sacar las consecuencias de la atracción entre los sexos como cauce natural para la dinámica del amor y de la comunión. Génesis 2, 24

“Y vendrán a ser una
sola carne” Gén 2, 25

INSEPARABLES

Inseparables

El término “una sola carne” es un recurso literario para significar lo inseparable de la unión entre el hombre y la mujer que ha reconocido como compañera.

“Estaban desnudos el hombre y la mujer y no se avergonzaban el uno del otro” Gén 2, 25

SIN MALICIA

La bondad natural

En el Génesis, la sexualidad no encierra ningún rastro de sospecha o malicia. La unión carnal se ve como algo intrínsecamente bueno. Eso es porque la sexualidad no es algo accidental o secundario. El hombre no tiene sexo sino que es sexo.

“Y los bendijo..
procread y
multiplicaos..” Gén 1, 28

LA PRIMERA BENDICIÓN

La fecundidad

Dios completa la revelación de su plan de amor que pasa por la unión estable entre el hombre y la mujer, bendiciéndolos y llamándolos a procrear y multiplicarse. La comunión fruto del amor entre el hombre y la mujer, recibe como bendición la fecundidad. Todos los seres vivos deben dar fruto. También el ser humano se ciñe a esta ley universal.

La misión del hombre

El hombre recibe una misión de creatividad, de co-creación y dominación del mundo, que debe cumplir con el trabajo, la cultura y el progreso, pero ha de hacerlo desde su ser-a-dos. Dentro de este contexto hay que incluir la procreación, el resultado más importante de la intercomunicación humana.

El fin del matrimonio

El primer fin del matrimonio es la realización del hombre en plenitud, ya que sólo en esta relación puede alcanzar su imagen total. Sin embargo, la culminación de su creatividad consiste en cooperar con Dios para transmitir su imagen a las nuevas generaciones.

“Y quién te dijo que
estabas desnudo.”

Gén 3, 11

ORIGEN DE LA MALICIA

“La mujer que me diste
por compañera me dio
de él y comí.” Gén 3, 12

ORIGEN DE LOS CONFLICTOS

La fuente de la desunión

Llamados a la comunión, al romper la obediencia a Dios, se experimentan desnudos, sienten temor y se esconden. Desde ese momento, entre ellos nada será igual

La maldición

“Multiplicaré los trabajos de tus preñeces. Parirás con dolor los hijos. Buscarás con ardor a tu marido y él te dominará” (Gén 3, 16)

“Al hombre le dijo: Por haber escuchado a la mujer... Por ti será maldita la tierra; con trabajo comerás de ella todo el tiempo de tu vida; te dará espinas y abrojos...”

***Familia, reflejo
de la Trinidad***